



Gustavo le Paige, 692049

## sacerdote y científico

En todos los ángulos, Gustavo le Paige fue siempre un sustentador de la fe absoluta, practicante de la amistad y el cariño, que supo granjearse la confianza de todos aquellos entre los cuales predicó. Como sacerdote y como científico, ¡qué maravillosa conjunción de espíritus!, supo comprender plenamente ambas esferas de conocimiento, y por ende sus formas de actuar, que en su caso condensó en una sola acción.

Descubriendo, conociendo, e interpretando primero los rasgos autóctonos de aquellas culturas milenarias del Congo, donde, como misionero de la fe cristiana aprendió a concebirse como antropólogo. Sus interpretaciones primeras, sus incursiones en la pintura, sus observaciones acerca de la cultura y sus posibilidades de cambio, pueden con justicia definirse como las observa-

ciones más genuinas de un sacerdote que comenzaba a interpretar y ver fenómenos culturales con fundamentación antropológica.

De tal suerte que, cuando llega a América y a Chile, apoyado por aquel otro gran apóstol de la fe que fue el Padre Alberto Hurtado, su ánimo, su mente y su labor apostólica, confundidas con sus intereses científicos, ya sabían lo que buscaban y pretendían desarrollar en nuestra tierra árida del Norte.

Y fue así como su obra llega a ser conocida internacionalmente.

Pero, por sobre todo, el gran aporte del Padre Gustavo le Paige reside en el conocimiento mismo que logró de aquel pueblo que es el heredero directo de aquello que tanto estudió por medio de la Arqueología... el gran pueblo

atacameno, del que llegó a identificarse plenamente.

Por ello y tal como P. Teilhard de Chardin, a quien buscaba como su fuente de inspiración, para Gustavo le Paige, el Hombre fue ante todo el punto de fatiga y que ocupa el lugar clave en el mundo.

Comprendiendo al Hombre es posible comprender el Universo, y apoyándose en esta idea fundamental, es posible conocer la integridad de la Humanidad, en su doble funcionalidad de forma y espíritu, especial y temporal, en que la evolución también es impactada por el desarrollo de la mente, del conocimiento y del pensamiento que le son propios al hombre. Y con ello, el papel fundamental de la fe y la religión en la ciencia. Vemos así cómo un hombre terrenal, sacerdote espiritual, a través de la experiencia, de la práctica de los hechos y de la prédica, supo dar sentido y conjugar el dogma con la hipótesis, la teoría y la práctica, la ciencia y los hombres, la vida terrenal y la vida espiritual.

Que este ideal siempre permanezca latente, para iluminar el buen camino y tender al libre entendimiento de los pueblos, el gran anhelo de Gustavo le Paige como antropólogo. Y ojalá que, nutrido en este espíritu y ejemplo se materialice aquella idea de crear en su nombre la Fundación Gustavo le Paige para las Ciencias Antropológicas, de manera de promover y continuar su obra indefinidamente.

MARIO A. RIVERA

# **Gustavo Le Paige, sacerdote y científico [artículo] Mario A. Rivera.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Rivera, Mario A.

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Gustavo Le Paige, sacerdote y científico [artículo] Mario A. Rivera.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)